

San Juan de Puerto Rico, a 22 de agosto de 1936

CUANDO recibí instrucciones de PUERTO RICO ILUSTRADO de solicitar unas impresiones de esta encantadora pareja de muchachas jóvenes, bonitas y sensibles

NUESTRAS ENTREVISTAS

De tamaño acusación Catherine Mildred no se defiende. Acepta su destino artístico, la suave punción de la melancolía creadora, el estarse quieta mientras por su corazón de mujer pasa la hora fugitiva

Un rato de charla con Pauline.

USC UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

con un claro trazo de escocécita que tuviera un abuelo en París, ojos color caoba, de cabellos claros que se aprietan en una perfumada trenza; Fraulein Catalina, por el contrario, es esbelta, con la tudésca gravedad de las mujeres blondas del Rhin, con una rubia prestancia que le da su color a los ojos, a la figura, a la piel. La que más habla es Paulina, a pesar de que ella confiesa no ser frívola. Catalina es más intensiva:

- ¿Dónde nació usted, Catherine?
- En Heidelberg, Alemania.
- ¿Y usted, Pauline?
- En Austin, Tejas.

Mientras su padre estudiaba dere-



Pauline y Catherine Butte.

cuerda hasta un verso de Amado Nervo que recitó alguien, a bordo, cuando venía para Puerto Rico. Le gustan Rubén Darío y Manuel Machado, aunque su poeta favorito es Sara Teasdale, la sensitiva poetisa de nuestro tiempo de "The Lamp", "Peace" y "Foroknown":

"For I had learned from many an
(autumn
The way a leaf can drift and go,
Lightly, Lightly, almost gay,
Taking the unreturning way
To mix with winter and the snow".

Pauline enreda la tertulia hacia ideas y lecturas. Inmediatamente se ve que las señoritas Butté son dos mu-